



## Documento nacional de síntesis

En Francia, el proceso sinodal convocado por el Papa Francisco ha implicado a más de 150.000 personas. Los equipos sinodales se han reunido a distintos niveles, en diócesis, parroquias, movimientos, grupos espontáneos y congregaciones religiosas, entre octubre de 2021 y abril de 2022. Los equipos eligieron a menudo abordar algunas de las preguntas enviadas por la oficina del sínodo adecuadas a su contexto. A continuación, se llevó a cabo un proceso de discernimiento y síntesis a nivel diocesano.

En muchos lugares, la gente estaba entusiasmada con el proceso sinodal y sentía que estaba participando en una experiencia alentadora de escucha y discernimiento como comunidad. Sin embargo, esta consulta también se encontró con resistencias de diversa índole. En primer lugar, fue difícil escuchar las voces más marginadas; en segundo lugar, fue difícil contactar y comprometerse con los adolescentes y los jóvenes adultos; en tercer lugar, algunos católicos temían que el proceso impusiera cambios en su querida Iglesia; y, por último, a muchos sacerdotes les resultó difícil ver los beneficios del sínodo.

*El denominador común de todas estas contribuciones es, sin duda, lo mucho que la gente disfrutó del encuentro. La gente se alegró de que se les pidiera, se alegró de poder responder a la llamada del Papa Francisco, se alegró de poder debatir temas importantes y profundos en un ambiente amistoso, y se alegró de reunirse en comunión y, a veces, en oración, ya sea con viejos amigos o con personas que nunca habían conocido.*

Diócesis de Burdeos

Esta síntesis reúne todos los informes diocesanos de la Iglesia católica en Francia, así como varias contribuciones adicionales enviadas a la Conferencia Episcopal de Francia. Las contribuciones de las congregaciones y movimientos religiosos también se han enviado a los dicasterios correspondientes de la Santa Sede. No se identifican específicamente en este documento.

Esta síntesis expone las cuestiones planteadas en los informes con la mayor honestidad posible, así como las tensiones y aspiraciones reveladas por este proceso. No emite juicios teológicos, sino que pretende informar el posterior discernimiento dentro de la Iglesia exponiendo claramente los retos que han surgido de esta consulta.

Muchas diócesis señalaron que el proceso sinodal ha coincidido con la publicación del informe de la Comisión Independiente sobre Abusos Sexuales en la Iglesia, que muchos cristianos han escuchado como una llamada al cambio. Al mismo tiempo, la pandemia de Covid 19 ha hecho que muchas personas se alejen de la iglesia durante largos periodos, lo que ha hecho más evidente la necesidad de cuidarse mutuamente. Los informes diocesanos dejan claro el profundo anhelo de una Iglesia con un mayor sentido de comunidad y compañerismo. Hemos identificado las necesidades: la importancia de refrescarse con la Palabra de Dios, la urgencia de ofrecer signos creíbles que hablen a la sociedad de hoy y la necesidad de proporcionar lugares para el compañerismo y la discusión. Estas necesidades han formado la estructura de las tres secciones principales de esta síntesis. Cada sección comienza con una

9 de junio  
de 2022



"pequeña voz" para que podamos escuchar cómo se desarrolló el viaje sinodal.



*La sed está ahí. ¿Qué puede hacer la Iglesia para responder a las expectativas? La cuestión de una Iglesia cercana a nuestros hermanos, a los que tienen problemas, vuelve una y otra vez, y es una verdadera preocupación porque la imagen de la Iglesia en este momento se centra en la predicación del Evangelio y la misa.*

Diócesis de Besançon

## 1. Sacar el refresco de la Palabra de Dios

*Cada vez que nos reunimos para escuchar la Palabra de Dios y buscamos juntos entenderla, formamos una comunidad de Iglesia, aunque los presentes no vengan nunca a misa. Avanzamos gracias a lo que cada uno aporta. [...] Tal vez una de las piedras angulares de la Iglesia sean las personas que se reúnen para leer la Palabra de Dios.*

Fraternidad de La Pierre d'Angle, Poissy

Estas personas extremadamente empobrecidas identifican en la lectura comunitaria de las Escrituras un fundamento de la vida eclesial. Al meditar las Escrituras, los participantes exponen sus vidas y palabras a la Palabra de Dios y son capaces de escuchar la llamada de Dios a cada uno de ellos y a la Iglesia. De este modo, todos pueden encontrar su lugar, sean muy pobres o no, sean cristianos practicantes o no.

\*

La fase diocesana del sínodo ha permitido a muchos cristianos expresar la convicción de que la Palabra de Dios es un manantial del que es profundamente bueno beber. A través de esta fuente, la vida de la Iglesia se renueva continuamente. Muchos equipos sinodales también han situado la meditación de la Biblia en el centro de sus reuniones. Tras el Concilio Vaticano II, que exhortó a todos los bautizados a amar las Escrituras que contienen la Palabra de Dios (*Dei Verbum*, § 24-25), los informes diocesanos insistieron en la importancia de refrescarse con la Palabra y pidieron a los fieles que la experimentaran más.

*La sed de la Palabra de Dios se percibió con mucha fuerza en todas las aportaciones, ya sea para alimentar la vida cotidiana o para compartirla en grupos, así como para fundamentar mejor el trabajo de la Iglesia. Es una de las primeras necesidades que han surgido de este proceso sinodal.*

Diócesis de Nanterre

Entre las prácticas espirituales citadas, la meditación de las Escrituras en pequeños grupos parece central. Se considera una forma de enriquecimiento espiritual personal y una manera de que la Iglesia responda adecuadamente a la búsqueda de sentido de nuestros contemporáneos con una práctica que combina profundidad y libertad. También se identifica como una forma de fortalecer la vida comunitaria, porque la llamada de Dios a nuestras comunidades puede descubrirse en la escucha comunitaria de su Palabra. Además, el aspecto misionero es notable: muchos grupos de estudio bíblico informal consiguen incluir a personas que no se sienten cómodas en servicios más formales.

Por otro lado, hay sentimientos fuertes respecto a las homilias. Muchas personas se sienten decepcionadas cuando la predicación no se basa suficientemente en la Palabra de Dios y no alimenta la vida cotidiana de la congregación. Una demanda recurrente es que se amplíe la predicación en la Eucaristía para incluir a los laicos, específicamente a las voces femeninas.

9 de junio  
de 2022



La gente desea una mejor enseñanza bíblica para



católicos ordinarios y una formación adecuada en homilética para los pastores; esto también sería necesario para todos los laicos llamados a un ministerio de predicación. Por último, muchos de los informes piden que se ofrezcan y fomenten los Servicios de la Palabra.

*Los "Servicios de la Palabra" podrían ofrecerse con más frecuencia en la parroquia. Nos permitirían reunir a todos, incluso cuando el Sacramento de la Eucaristía no esté disponible. Son un verdadero lugar de unidad. Ofrecen a los laicos -hombres y mujeres- una verdadera oportunidad de interpretar la Escritura, y la forma de oración puede ser más libre y espontánea.*

Diócesis de Marsella

## **2. Dar signos creíbles de la bondad de Dios y de la igual dignidad de todos los bautizados**

*Los marginados, esos somos nosotros. Los pilares de la Iglesia, ¡somos nosotros!*

Personas con discapacidad en la diócesis de Rodez

¿Pueden los marginados ser los pilares de la Iglesia, los que sostienen todo el edificio, gracias a los cuales todos pueden reunirse, a los que aprendemos a ver en la cima pero que nos anclan en la tierra? Este sueño puede verse de muchas maneras en los informes. Muestran la necesidad que tiene la Iglesia de dar signos creíbles que traduzcan realmente la Palabra de Dios y hablen claramente a la sociedad actual. Estos signos no son un fin en sí mismos: sirven para construir una Iglesia más fraterna que honre la igual dignidad de todos los bautizados.

### **2.1. Continuación de la experiencia de la sinodalidad**

*Caminar al lado de los más frágiles y de los más dañados es la mejor manera de caminar al lado de todos, pero especialmente de Cristo.*

Diaconado de la Diócesis de Fréjus-Toulon

Por lo general, las parroquias admiten que los más marginados están ausentes de sus comunidades y se esfuerzan por ir más allá de algunas oraciones fijas sobre el lugar de los pobres y los más afligidos. Sin embargo, cuando se buscaron y aceptaron las aportaciones de los marginados, a menudo recordaron que sí estaban allí y esbozaron una promesa: si los cristianos se preocupan por caminar "junto a los más frágiles", verán la presencia de Cristo y escucharán su llamada con mayor claridad. Aprender a caminar y a escuchar de esta manera fue el centro de la experiencia sinodal.

A nivel diocesano, esto se ha identificado muy ampliamente como una experiencia gozosa de comunión. Es una experiencia feliz de hablar con libertad, en la verdad y sin volver atrás sobre los desacuerdos bajo la apariencia de un compromiso apresurado. Las esperanzas han aumentado cuando los cristianos han descubierto los beneficios de prestar atención a las voces que normalmente no escuchan.



*Los laicos desean ser más escuchados y que haya menos relaciones jerárquicas entre ellos y entre los laicos y los sacerdotes. De este modo, obtendrán la libertad de sugerir nuevas ideas a toda la parroquia y esperarán que éstas sean acogidas.*

Diócesis de Belfort-Montbéliard

La sinodalidad es un camino de aprendizaje porque la escucha, la discusión y el discernimiento se profundizan a medida que se avanza en el camino. Ya hay lugares en los que la discusión fraterna tiene lugar dentro de la Iglesia, en las parroquias, decanatos y diócesis. Cuando las discusiones son bienvenidas, estos son los lugares donde el camino sinodal es efectivo, y esto se puede ver en los informes. Este aprendizaje sinodal debe conducir a un cambio: por ejemplo, podemos aprender del modo en que los bautizados reciben la Palabra de Dios que es mejor abrir puertas que dar respuestas.

*Dejarse convertir "para ser sacudido" es también absolutamente esencial.*

Diócesis de Évreux

Esta experiencia sinodal es diferente de una encuesta de opinión. Los participantes mencionaron el cuidado con que trataron de ponerse bajo la guía del Espíritu Santo. Para ello, a menudo han basado sus debates en la meditación de las Escrituras. Para ello, tuvieron que superar un escepticismo ampliamente compartido sobre la capacidad de reforma real de la Iglesia, la capacidad de vivir la sinodalidad a través de las acciones, además de las palabras. Los informes contenían un deseo ampliamente expresado de que la experiencia continuara una vez finalizado el sínodo, especialmente de que continuara la escucha mutua. La gente ha expresado una esperanza y debemos tener cuidado de no decepcionarla.

*Esta desconfianza tiene su origen en la experiencia pasada de promesas incumplidas.*

Diócesis de Rouen

## **2.2. Ministerios al servicio del encuentro con Dios y con las personas**

*La Iglesia debe tener siempre una puerta abierta. Jesús nos abre los brazos con la ayuda de los sacerdotes.*

Grupo Amitié Espérance Arc en Ciel, Diócesis de Pontoise

Este grupo de cristianos con dificultades de salud mental asocia la ayuda de los sacerdotes con la apertura de una puerta como signo de la acogida de Cristo. De hecho, el ministerio es un signo de cómo la Palabra de Dios reúne a la humanidad y cómo funciona dentro de la Iglesia. Por eso, las personas más vulnerables citan el papel insustituible de los ministros, pero también los problemas en sus relaciones con ellos. Para abrir la puerta a la fe y cumplir su misión en el mundo que conocemos, ¿qué ministerios necesita la Iglesia y cómo podemos mejorar la forma en que se imparten?

\*

Las diócesis muestran un reconocimiento real del valor de los sacerdotes y de su compromiso con el ministerio y lo leemos como un signo precioso. Intuimos que la dificultad de la misión del sacerdote se debe a las muchas y contradictorias expectativas que se depositan en ellos.

9 de junio  
de 2022



En concreto, la cuestión de la carga que pesa sobre los párrocos hace que la gente se entristezca por la dificultad de que estén disponibles en las parroquias en expansión. Los bautizados parecen llamarlos



de vuelta a su vocación: están ahí para caminar junto a la gente, más que para dirigir una parroquia de la misma manera que se haría con una empresa. Los problemas de relación fueron ampliamente mencionados: el autoritarismo; los problemas relacionados con las mujeres; una actitud dominante más que amistosa (hasta el punto de que muchos informes plantearon abiertamente serias preocupaciones por el bienestar y la salud de los sacerdotes) y las dificultades de los sacerdotes de otras culturas para encontrar su lugar en la Iglesia tal como existe en Francia.

A menudo se planteó la formación de los sacerdotes. Esto abarcaba dos aspectos: Por un lado, muchos sugirieron una formación común para el ministerio ordenado, el ministerio licenciado y todos los bautizados. Por otro lado, los informes sugerían que los futuros sacerdotes necesitaban sobre todo una mejor formación en cualidades personales como las relaciones, la salud mental, el liderazgo y la capacidad de comunicación.

Un deseo frecuente era que el celibato sacerdotal se dejara a la elección personal del sacerdote en cuestión, en la medida en que la ordenación sacerdotal y el matrimonio se consideran compatibles.

*Detrás de la demanda claramente expresada de un reequilibrio de las responsabilidades entre el clero y los laicos hay una sed de un verdadero compañerismo espiritual entre los bautizados en diferentes estados de vida. Existe una frustración por no poder compartir lo suficiente con los religiosos y por tener sacerdotes demasiado ocupados en tareas de gestión como para poder pasar tiempo libre juntos.*

Diócesis de París

Encontramos sorprendentemente pocas referencias al ministerio diaconal, cuya especificidad no se plantea en los informes. Sin embargo, muchos católicos tampoco hablaban espontáneamente de los obispos cuando hablaban de la Iglesia. Cuando hablaron de ellos, se infiere una sospecha de pensamiento de grupo o una tensión no resuelta (aunque sea implícita) en algunas diócesis.

Se mencionan los ministerios designados (lectores, acólitos y catequistas) con llamadas apremiantes para que las diócesis los aprovechen para que estos ministerios sean también signos creíbles de la Palabra y de la presencia de Dios. Se trata de una cuestión urgente para los obispos. Estos ministerios, que ahora se abren tanto a hombres como a mujeres, deben ser aclarados y aplicados adecuadamente.

### **2.3. Hombres y mujeres: vivir la igualdad de los bautizados**

*La Iglesia debe agrandar su corazón.*

Shirelle, capellanía católica de los itinerantes, Provincia del Norte

Al igual que otros, los viajeros que han contribuido han sacado a relucir la imagen de la Iglesia como un lugar que abre el corazón de sus miembros (lo que la hace infinitamente preciosa), pero al mismo tiempo como un lugar en el que se pueden encontrar muchos ejemplos lamentables de estrechez de miras. Esta dicotomía es claramente cierta también en el caso del lugar de las mujeres.

9 de junio  
de 2022





\*

En cuanto al lugar de las mujeres en la Iglesia, los informes detectan una urgencia, así como innumerables heridas. Las heridas provienen de las difíciles relaciones con sacerdotes y obispos y de la flagrante desproporción entre el número de mujeres que participan en la Iglesia y el número que está en condiciones de tomar decisiones. Aunque el servicio que ofrecen las mujeres es apreciado, sus voces



parecen ser ignorados. Se trata de una omisión flagrante, dado que contribuyen eficazmente a muchos buenos juicios dentro de las iglesias locales. Este es un asunto urgente que se ha identificado en muchos de los informes. El trato que reciben las mujeres en la Iglesia no favorece su misión en un momento en que la igualdad entre hombres y mujeres se ha hecho evidente en la sociedad en general. Las heridas son tanto más graves cuanto que provienen de la convicción de que la Iglesia se está privando de innumerables carismas y de oportunidades reales de salir del aislamiento clerical.

*"Sobre el lugar de las mujeres, todo el mundo avanza al margen de la Iglesia". [...] Nos subleva la desigualdad entre hombres y mujeres en la Iglesia, y empieza a una edad muy temprana. Queremos otro modelo para nuestros hijos.*

Mission de France (contribución de un grupo de mujeres en la treintena)

También leemos muchas peticiones para que las mujeres sean ordenadas como diáconos. El ministerio diaconal rara vez se identifica específicamente, se trata más bien de la necesidad urgente de un "primer paso simbólico" (*Promesses d'Église*) - y la petición (mencionada anteriormente) de que se permita la predicación por parte de las mujeres durante la misa. Algo menos frecuente, aunque bastante extendida, es la demanda de que las mujeres sean ordenadas sacerdotes.

*El lugar de las mujeres en la jerarquía católica debe ser reconsiderado por completo, con urgencia y en profundidad, incluso teológicamente. Muchas contribuciones insistieron en este punto.*

Diócesis de Périgueux



## 2.4. Gobernanza: reconocer y apoyar los carismas

¿Qué ayudará a la Iglesia?

*Cuando me aceptan y puedo dar. Me gusta aportar algo. Es muy sencillo, pero me gusta dar.*  
Comunidad de Sappel, Diócesis de Chambéry

Estas personas marginadas expresan su deseo de dar y de recibir. Desde este punto de vista, el gobierno de la Iglesia no debe consistir principalmente en una buena administración, sino en valorar los dones de las personas y acoger lo que cada uno puede ofrecer a la comunidad.

\*

Las comunidades eclesíásticas, a todos los niveles, tienen la misión de configurarse según los dones de sus miembros. Esto permite a cada bautizado asumir sus propias responsabilidades y desempeñar su papel en la misión dentro de la sociedad y la Iglesia. Los informes plantean muchas tensiones en este ámbito. Por ejemplo, la experiencia recurrente de abuso de poder, las estructuras de gobierno piramidales, el miedo al conflicto que lleva a las personas a ocultar los problemas en lugar de abordarlos, y la llegada de un nuevo párroco que impone una nueva dirección opuesta a la que se estaba tomando anteriormente en una parroquia.

Sin embargo, para equilibrar estas tensiones había una serie de aspiraciones, como la de tener objetivos de misión claros y explícitos, mandatos limitados en el tiempo y revisiones periódicas de la misión y la vida comunitaria que se tomaran en serio. La gente no esperaba que todos los feligreses lo hicieran todo, sino que hubiera un cierto nivel de transparencia en la toma de decisiones y en las finanzas.

*La corresponsabilidad se deriva del hecho de que la misión se confía a todos los bautizados (clérigos y laicos, hombres y mujeres). No debe recaer exclusivamente en el cargo confiado al sacerdote, sino en el ministerio bautismal de todos. El clericalismo es una plaga y tanto el clero como los laicos tienen responsabilidad. [...] La responsabilidad conjunta es buena para la evangelización.*

Diócesis de Coutances y Avranches

Por supuesto, algunos aspectos son paradójicos. Los cristianos quieren asumir un mayor papel en la reflexión y más responsabilidad, pero muchos de los informes reconocen la dificultad de comprometerse a largo plazo.

*La gente se preocupa por la representación. Es necesario que haya diversidad sociocultural y generacional para que el discernimiento sea lo más justo y objetivo posible.*

Diócesis de Évreux - Corbeil-Essonnes

En el ámbito diocesano, hubo tres tipos de peticiones. En primer lugar, que se creen verdaderas estructuras de poder nuevas -por ejemplo, consejos formados por feligreses elegidos-, ya que la dimensión sinodal del gobierno depende actualmente de la buena voluntad de los obispos. En segundo lugar, por una verdadera subsidiariedad con la delegación de la toma de decisiones en el nivel correspondiente y no con la mera delegación de tareas. En tercer lugar, para que se ofrezca a los laicos llamados a ocupar puestos de responsabilidad una

9 de junio  
de 2022



formación adecuada, que también podría beneficiar a todos los católicos. La cuestión aquí es la recepción de la enseñanza del Concilio Vaticano II sobre la Iglesia.



## 2.5. La liturgia: expresión de la profundidad y la comunión

*En cuanto entro en la capilla me encuentro con mis hermanos y mi hermana, soy uno más entre muchos en una poderosa sensación de comunión. Todas las dificultades de la semana se desvanecen como por arte de magia.*

Capellanía de la prisión de  
Caen

La devoción de este preso habla de la liturgia como símbolo concreto de la realidad de la Iglesia. El culto a Dios se revela como una experiencia profunda que transforma las dificultades del día a día y le ayuda a salir adelante. Es también un momento de comunión con los demás. Esta doble finalidad se observa ampliamente en los informes.

\*

Muchos de los informes mencionan cómo la liturgia eucarística es fundamental para la fe viva de los católicos. Algunos, como los que están especialmente apegados al misal romano de 1962 (el rito antiguo), anhelan una celebración de la misa que satisfaga mejor su sed de refresco interior. Los informes destacan también que la Eucaristía es esencial para la propia constitución de las comunidades. Sin embargo, en muchos lugares la liturgia parece ser una fuente de tensión entre la flexibilidad pastoral y el apego al ritual, y entre el respeto a los tesoros del simbolismo litúrgico y los interrogantes que plantea un lenguaje que se ha vuelto ininteligible para muchos.

Muchos de los informes también señalan que la liturgia puede ser una buena oportunidad para atraer a las personas a la comunidad. Esto se confirma con respecto a los más vulnerables, especialmente cuando se tienen en cuenta las discapacidades (como la sordera), en las que la esperanza de ser acogido como un hermano o una hermana se ve a menudo defraudada. Lo mismo ocurre con los niños: a menudo quieren ser incluidos en la preparación y la celebración de la liturgia, pero se sienten excluidos por las comunidades dominadas por las generaciones mayores.

*¿Por qué la iglesia es triste? La misa es demasiado larga, hay demasiadas palabras. Te pasas todo el tiempo escuchando y no entiendes. La oración en KT es más sencilla, cantamos, nos movemos, preparamos las cosas, es mejor. Jesús se las arreglaba para celebrar, rezaba mucho.*

Niños en clase de catecismo, Diócesis de Autun

Estas palabras reúnen tres aspiraciones. La primera, ya mencionada, reclama una mayor variedad de liturgias que incluyan Servicios de la Palabra, momentos de oración que den un lugar central a la reflexión sobre las Escrituras. La segunda, menos mencionada, recuerda la importancia de las peregrinaciones y de la piedad popular. El tercero reclama una formación litúrgica renovada para hacer frente a lo que muchos de los informes recogen como la impenetrabilidad del lenguaje actualmente utilizado en la Iglesia.

Por último, son tantos los comentarios que transmiten un profundo desacuerdo con la negativa a permitir que las niñas sirvan en el altar, o que las mujeres entren en el coro para los servicios litúrgicos, que no nos cabe duda del sufrimiento real que se experimenta y de la

9 de junio  
de 2022



necesidad urgente de abordar este tema.

### **3. Vivir como hermanos y hermanas en Cristo**



*La Iglesia debe estar abierta y salir al encuentro de la gente, tomarse el tiempo de conocer a las personas y de escucharlas. Debe dejar hablar a todos y ser una Iglesia que anime a todos, para que la luz y la paz inunden los corazones y las mentes. Una Iglesia que no juzgue a nadie.*

Grupo Place et Parole des Pauvres, Diócesis de Arras

Las esperanzas expresadas por los miembros del grupo "Place et Parole des Pauvres" (Espacio y Palabra de los Pobres) fueron ampliamente compartidas. No cabe duda de que su situación hace más urgente su deseo de ser escuchados por la Iglesia. Está relacionada con el deseo de encontrar un apoyo sin prejuicios en las comunidades católicas. En una sociedad saturada de imágenes y actividades, pero con innumerables problemas y preocupaciones, la capacidad de acoger y animar es el mejor testimonio de Cristo que podemos ofrecer.

### **3.1. Oferta de compañerismo**

*No debemos tener miedo de salir a buscar a los que tienen miedo de entrar, no debemos dejar de buscar a los más pobres y mirar de otra manera para que la Iglesia sea más acogedora con los más pobres.*

Fraternidad de La Pierre d'Angle

El miedo a la acogida, a la predicación del Evangelio y al encuentro puede paralizar a las comunidades cristianas. Pero las personas marginadas que componen este grupo muestran el miedo que tienen otras personas a acercarse a la Iglesia porque se sienten indignas o indeseables. El hecho de que ambas cosas sean ciertas fue ampliamente expresado, e inspira a la Iglesia a cultivar la comunidad.

\*

Los informes expresan con frecuencia una falta de cercanía y una sed de comunión. Para muchas diócesis, la proximidad está ausente en el modelo parroquial actual, que se extiende por zonas cada vez más extensas. Muchos de los informes señalan que la voluntad misionera de difundir el Evangelio y acoger a la gente depende de la posibilidad de establecer relaciones pastorales estrechas con personas identificables. Varias diócesis rurales dieron la voz de alarma, ya que la historia reciente de la Iglesia en esos lugares se ha vivido como una retirada progresiva, lo que ha provocado un verdadero sufrimiento.

Como resultado, la sed de comunidad ha generado una amplia variedad de sugerencias para el compañerismo a niveles distintos de la parroquia. En este contexto se han mencionado movimientos. Estos ofrecen diversas oportunidades para que los católicos se reúnan y fortalezcan su fe.

Sobre todo, muchos de los informes apoyan la idea de que la formación de pequeños grupos de confraternidad sería una escala adecuada para la vida de la Iglesia hoy en día. Dan ejemplos de grupos de confraternidad dentro de un pueblo o un barrio que podrían reunirse para reflexionar sobre la Palabra de Dios, o para apoyar a los vulnerables, o para reunirse con aquellos que raramente encuentran su lugar dentro del sistema parroquial. Se trata de espacios creativos para la comunión a largo plazo.

9 de junio  
de 2022



*Las alegrías de la Iglesia están esencialmente ligadas a la experiencia de grupo (de servicio, de oración, etc.) en una pequeña comunidad o confraternidad. [...] La alegría es también la de ser escuchado incondicionalmente y*





*escuchar a los demás. Estos pequeños grupos de confraternidad son lugares amistosos donde podemos experimentar la unión que echamos de menos durante la pandemia.*

Diócesis de Quimper y Léon

Por otro lado, también se escuchó con frecuencia el sufrimiento de quienes se sienten excluidos de las comunidades y/o de los sacramentos. Esto incluía a los homosexuales, a los divorciados y vueltos a casar y a los que son testigos de estas exclusiones. Según gran parte de los informes, estas exclusiones son un grave contra-testimonio del Evangelio.

*Muchos subrayaron que la acogida de la Iglesia debe ser incondicional, sin juicios ni prejuicios y respetuosa, humilde y amable. [...] Toda exclusión de los sacramentos vinculada a la forma de vida de alguien suscita incomprensión y tristeza y parece opuesta a la acogida que practicó Cristo.*

Diócesis de Toulouse

Al examinar las respuestas de las generaciones más jóvenes, no hubo puntos en común, aunque sí diferencias emocionales muy claras. Algunos adolescentes o jóvenes adultos expresaron su entusiasmo y confianza en la Iglesia. Muchos otros dijeron que esperaban una Iglesia más accesible y amigable a todos los niveles. Querían un lenguaje que pudieran entender mejor y comunidades más abiertas y acogedoras que pudieran ofrecer un verdadero refresco espiritual.

### **3.2. Fomentar la escucha y el diálogo**

*Nuestras diferencias no son sólo de detalles. [...] Todo el mundo debería tener la humildad de reconocer que lo que puede ser importante para una persona puede serlo menos para otra, pero todos somos hermanos en Cristo. No se trata de convivir y formar clanes de personas afines que no se hablan. Debemos trabajar juntos para avanzar hacia Cristo y escuchar lo que cada uno tiene que decir, para que podamos ser transformados personalmente a través de la discusión. Los lugares de acogida y las oportunidades de escuchar y compartir experiencias pueden facilitar esta comunión.*

La comunidad de Taizé

Se reconocen los problemas de entablar un diálogo con quienes no se reconocen dentro de la Iglesia católica, pero el diálogo es igual de difícil entre católicos. Muchos de los informes mencionan estos dos niveles de dificultad. Se invita a la Iglesia a desarrollar una cultura de la escucha y del diálogo para que los católicos estén más dispuestos a dialogar con los demás.

\*

El proceso sinodal ha demostrado que la escucha, el diálogo y el perdón son esenciales para profundizar en las relaciones.

*La importancia del trabajo en grupo, de experimentar la solidaridad real para que podamos ser realmente una comunidad. Tomar un café juntos, bebidas juntos... Divertirse en comunidad.*

9 de junio  
de 2022



Diócesis de Chartres

Muchos de los informes subrayan también la importancia de los "terrenos neutrales", lugares diseñados para permitir el diálogo con los no cristianos, lugares en los que sería posible encontrarse con personas que normalmente no entrarían en una Iglesia. Esto es tanto más importante cuanto que el lenguaje utilizado por la Iglesia y sus pastores parece tan desconectado de la experiencia de la vida cotidiana que resulta difícil de entender para muchas personas. Todo lo que permita a los católicos reunirse con sus vecinos o compañeros de pueblo se destaca en los informes como importante. El "terreno neutral" incluye también los lugares en los que muchos católicos realizan una labor social de apoyo a las familias en situación de riesgo, a los enfermos, a los inmigrantes, etc.

*La educación católica parece ser una oportunidad para que la Iglesia esté presente y predique el Evangelio abiertamente.*

Diócesis de Saint-Brieuc y Tréguier

Aparte de mencionar el terreno neutral, los informes diocesanos no cuestionan el carácter laico de las instituciones públicas, pero sí señalan que la cultura laica francesa dificulta que los cristianos den un testimonio abierto del Evangelio, o incluso que hablen de los retos espirituales fundamentales de la vida con los demás.

En este contexto, la misión de la Iglesia se concibe casi siempre en la línea del diálogo y el intercambio de experiencias por dos razones. En primer lugar, es importante estar abierto a las cosas buenas que la sociedad en la que vivimos puede enseñarnos. Así, encontramos varias referencias a la preocupación por el medio ambiente, que es compartida por los católicos. En segundo lugar, un número considerable de informes está impregnado de la conciencia de que una profunda humildad influye en el testimonio que la Iglesia puede dar y en el servicio que puede ofrecer. Cualquier intento de dar lecciones es ahora inaceptable precisamente para aquellos a los que se quiere hablar. Las numerosas solicitudes de formación para la escucha y el diálogo demuestran que hay que investigar.

Por último, el ecumenismo rara vez se menciona más que como una aspiración insatisfecha. Sin embargo, allí donde se experimenta, se encuentra que es alegre y mutuamente enriquecedor, y constituye un signo esperanzador para la sociedad fragmentada en la que vivimos.

## Conclusión

*Soñamos con una Iglesia [...] donde el Espíritu Santo pueda actuar e inspirar cosas nuevas. Una Iglesia dispuesta a moverse con los cambios de nuestra sociedad, liberada de algunos lastres en su funcionamiento, avanzando decididamente hacia la unidad, donde se pueda hablar libremente, siempre atenta a los pequeños y a los desechados, una Iglesia orante que confía en su Creador y en su Salvador.*

Diócesis de Chambéry, Maurienne y Tarentaise

Hemos observado dos aspiraciones especialmente estimulantes en los informes que están estrechamente relacionadas: la Palabra de Dios (*parte I*) y la comunión (*parte III*). La Palabra

9 de junio  
de 2022



de Dios se reconoce como una fuente de sentido, de progreso espiritual y de comunión que la Iglesia está llamada a hacer más accesible. La escucha conjunta de la Palabra crea un sentimiento de comunión que se manifiesta en varios



formas. Los informes insisten en que se debe hacer el máximo esfuerzo para que esto ocurra lo más cerca posible de los hogares de las personas. Este sentido de comunión a través de la escucha y el debate, al tiempo que se intenta responder fielmente a la guía del Espíritu Santo, es el núcleo de la experiencia sinodal.

Para predicar la Palabra de Dios a través y en comunión, la Iglesia necesita signos creíbles de la cercanía de Dios (*parte II*). Estos no son fines en sí mismos, sino que contribuyen a que todo el cuerpo de la Iglesia sea un "sacramento" de la llamada que Dios hace a nuestra humanidad. Hay ya muchos caminos para hacer realidad este "sueño". Alimentan nuestra esperanza y nos invitan ahora a emprender nuevas transformaciones.